

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION

MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.  
PROVINCIAS Y PORTUGAL. 2 Ptas. Trimestre.  
EXTRANJERO. 3 Ptas. Trimestre.  
ULTRAMAR. 4 Ptas. Trimestre.  
Por menor, 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 30 céntimos ejemplar.  
MADRID. Factor, núm. 7.

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA FESTA LINEA  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros, referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales de publicidad en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios en Argónes, en el Banco de España, en todas las agencias de publicidad.  
Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.  
ADMINISTRACION. Factor, 7.

AÑO XLIX—NUM. 14.935

Madrid, Sábado 24 de Diciembre de 1898

EDICION DE LA NOCHE

## NOTA DEL DÍA LOS REPUBLICANOS

Es indudable que en el disuelto partido republicano hay corrientes acentuadas y favorables para una evolución hacia la monarquía.

Hombre tan sincero como Fernando González las advierte y las aconseja.

La república, que pudo ser en otros tiempos fecunda aspiración; hoy, si fuera posible mantenerla con esperanzas del éxito, sería conflicto que vendría a precipitar más desdichas que las pasadas y más desastres que los sufridos.

No por los republicanos—que es bien triste verlos en gran número y de calidades sobresalientes, alejados del servicio de la patria en las funciones directivas del gobierno,—sino por la grave perturbación de todo cambio, y la gravísima de alterar los fundamentos de la existencia nacional, la república es imposible en España.

Los recuerdos agravan todavía la imposibilidad. Si cuando tuvo aquel partido al más hábil de los parlamentarios con Estanislao Figueras, no pudo redactar una Constitución aplicable al estado del país; y con el mayor de los propagandistas en Castelar, no conquistó otras voluntades que las de los exaltados; y con el más austero de los pensadores en Pi y Margall, no acertó las fórmulas ni los medios del gobierno; y por sus propias ideas quedaron fuera de toda solución para el ejercicio del poder público Salmerón y sus amigos, Giner, Fernando Castro, Ruiz de Quevedo, Fernando González, Azcarate y los catedráticos definidores de una filosofía que pasó a la historia, y de una política que ya en nuestros parlamentos no la conoce nadie; si entonces con tanta fe, tantos entusiasmos y tantos hombres acabó la república en el bombardeo de Cartagena y en la sublevación parlamentaria del 3 de enero, ¿qué sucedería en estos tiempos sin partido, sin disciplina, sin credo, sin jefe y sin ambiente y sin oportunidad, ni fuera ni dentro, y llevando en sus mismas entrañas la perturbación que podría acabar con todo, esperanzas y realidades, glorias y recuerdos?

No tienen los republicanos el derecho de sustraerse a la colaboración para la vida nueva que la patria necesita.

Y tienen los monárquicos el deber de procurar esa evolución y favorecer el advenimiento a la legalidad de hombres como Piernas y Hurtado, Moya y Vicenti, Costa y Rusiñol, Alas y sus compañeros del profesorado, y los muchos que en las Academias, en el Ateneo, en la Universidad, en el periodismo y en el foro revelan

diario las aptitudes extraordinarias de su entendimiento.

Falta la autoridad para la crítica a los que sistemáticamente se colocan fuera de toda acción y de toda responsabilidad. La política se suele hacer de muy distinta manera en la práctica que en la teoría. No es lo mismo gobernar que decir como se gobierna. Ni nadie, en la oposición, está obligado a prescindir de una idea entre todas las de su pensamiento, y ninguno, en el gobierno, ha podido siquiera realizar una buena parte de las suyas.

Por lo mismo que consideramos como cargos públicos onerosos, aquellos que son para otros ocupaciones y empleos apetecibles, entendemos que es más patriótico el anhelo de solicitarlos para el bien posible, que la comedia de aborrecerlos huyendo de las luchas que entablan las solicitudes de los pretendientes contra la derecha voluntad del funcionario.

Y por eso queremos que a ellos asciendan todos los que ofrecen garantías de capacidad bien demostradas.

La política, a pesar de las censuras severas que merece y de las injurias inmerecidas que no le faltan, constituye una vida al servicio del país, que todavía honra al que sabe cumplir con los dictados de su conciencia.

Vengan, pues, a la legalidad todos aquellos que deben su talento a su país, y todos aquellos a quienes les es debida tanto la consideración a su nombre, como el galardón y la justicia a sus merecimientos.

## UN CUENTO DE NOCHEBUENA

El cuarto de juego de los niños, lo que llamaban sus padres la leonera, estaba desahogado aquella noche. Apoyado en una de las paredes había un precioso nacimiento, verdadera obra de arte construido exclusivamente por las cariñosas manos del abuelito.

«¿Qué exuberancia de flores! Qué soberbio palacio el de Herodes! ¡Cuánto rutilo bailando sobre la blanca alfombra de musgo o conduciendo el ganado al aprisco! ¡Qué majestad la de los Magos portadores de los regalos reinos... y qué misteriosa unión la del Portal de Belén, con un Niño-Dios tendido en la paja al calor del buey y de la muía!»

Delante del nacimiento contemplándolo con embobados ojos, estaban los cuatro niños de la casa; y en segundo término las personas mayores, acaso gozando más que los pequeños.

«Papá Antonio—dijo uno de los niños dirigiéndose a su abuelito,—¿cuántos por qué nació Jesús?»

«¡Sil! ¡Sil!... ¡que nos lo cuentel—exclamaron los otros palmoteando.

Y el buen viejo, que sin duda no deseaba otra cosa, mandó a los nietos sentarse en torno de él y habló del siguiente modo:

«El pueblo elegido de Dios no era feliz. Había muchos ricos soberbios que trataban mal a los pobres, y muchos hipócritas que con apariencia de hombres justos y humildes explotaban a los sencillos. Los juicios buenos pedían a Dios que aquello cesara... ¡Estuvieron pidiéndoselo muchos años!»

Hasta que Dios, compadecido y viendo que la maldad iba en aumento, mandó a su hijo Jesús a la tierra para que enseñase el camino del bien: para que todos los hombres fuesen modestos y caritativos; para que ninguno hiciese daño a su prójimo; para que todos se quisieran como hermanos, siguiendo su ejemplo... Para eso vino Jesús al mundo, y sufrió muchas amarguras y murió en la Cruz...

«Cuando terminó el relato, que todos habían oído sin pestañear; los niños se quedaron pensativos, y uno de ellos, el mayor, preguntó con curiosidad infantil:

«—Dime, papá Antonio, ¿y por qué los hombres siguen siendo malos?»

«El pobre viejo, sorprendido por esta observación, que a él no se le había ocurrido nunca, se quedó perplejo y sin hallar respuesta satisfactoria a la inocente pregunta.

Por suerte, vino a sacarle del apuro la madre del preguntador.

«—Los hombres—dijo—se han vuelto malos otra vez, porque se han olvidado de Jesús... Y por eso Jesús padece, y está de luto...»

«Al oír esto, una rapazuela microscópica, que aún no tenía cuatro años, salió corriendo de la habitación y volvió en seguida con una gaza negra entre las manos.

Puso una silla junto al nacimiento, se encaramó sobre ella tras grandes esfuerzos, y extendiendo los brazos, muy despacio para no dejar caer ninguna figura, cubrió con aquél crepón fúnebre el Portal de Belén.

Después bajó de la silla, volvió a sentarse junto al abuelo, y cruzando las manitas sobre la falda, exclamó, con acento de cómica tristeza:

«—¡Pobre Niño Jesús!»

Luis González Gil.

## LA CUESTION DE ARGEL

(POR TELÉGRAFO)

Paris 23.

Cámara de los Diputados. El Sr. Drumont dirige una interpelación al gobierno respecto a la suspensión del alcalde de Argel en sus funciones y dice que las medidas represivas contra la tendencia antisemitita son impetentes. Pide el nombramiento de una comisión informadora.

El diputado Sr. Rouquet, socialista, combate el antisemitismo.

El Sr. Faure, diputado por Argel, dice que la situación de aquella región se debe a las exacciones de los judíos.

El presidente del ministerio justifica el cese del alcalde de Argel, deplora los excesos cometidos y dice que los abusos de los judíos no justifican la proscripción de los mismos. Termina invocando la humanidad de los argelinos.

La Cámara acuerda que el discurso del Sr. Dupuy se lea en todos los sitios públicos de Argel y aprueba por 406 votos contra 10 una orden del día de confianza en el gobierno que hará respetar la libertad de conciencia y asegurará las vidas y propiedades en Argel.—Fabra.

## ABSOLUCION DE UN YANKEE

(POR TELÉGRAFO)

Berlin 23, 11.

El tribunal correccional de Berlín ha absuelto al fabricante americano Mr. Knack, procesado por lesa majestad.

Los jueces han reconocido que el procesa-

do se hallaba embriagado en el momento que profirió palabras muy mortificantes en contra del emperador Guillermo.

El fiscal imperial pedía nueve meses de prisión contra el procesado.

Su absolución se debe principalmente a las gestiones practicadas por el embajador americano en favor de Mr. Knack.

## GOBIERNO FUERTE Y HOMBRE FRANCO

EL GENERAL WEYLER EN «EL LIBERAL»

«No tengo nada que añadir ni que rectificar a mis declaraciones últimas, las últimas y las auténticas publicadas en El Liberal. De lo demás que me hayan podido atribuir no puedo responder, ni está en armonía con mi carácter y con mi posición dirigir todos los días la palabra al país.»

«En aquellas declaraciones consigné mi pensamiento fijo, tan sólo en el bien de la patria, para conseguir el cual, creo necesario la formación de un gobierno fuerte, el que podría tener desde luego ó más adelante la misión de disolver las Cortes y convocar otras nuevas, en vista del aspecto que tomaran los peligros del interior y las amenazas a nuestra integridad del exterior.»

«He venido a Madrid por mi propia voluntad, y no he sido llamado por nadie. Tampoco es exacto que yo necesite de intermediarios para establecer alianzas ó inteligencias con el Sr. Sagasta. Al visitarle tiempo atrás en el ministerio de Fomento, quedamos convenidos en que esto me avisaría directamente si los asuntos públicos y las conveniencias de la patria así lo exigían. Por tanto, es inútil que haya por ahí quien se envalentane de servirme de lazo de unión con mi antiguo amigo el presidente del Consejo.»

«Enfermo el Sr. Sagasta, por cuyo restablecimiento pronto y completo hago sinceros votos, es claro que no puede afirmarse que continen ni que hayan cesado y fracasado trabajos para la formación de ese gobierno fuerte, que sería el remedio único de las graves dificultades presentes.»

«El gobierno contaría con fuerzas valiosísimas, que naturalmente yo no he de buscar en el Parlamento, porque no es esa mi significación ni ese el concurso que yo he de prestar a una obra necesariamente inspirada en la salvación de mi patria.»

«Por eso en mis declaraciones de El Liberal yo no hablé de disolución de Cortes sin que a ello me oponga ni deje de considerarla como una medida oportuna, y tal vez necesaria. Lo que afirmo nuevamente es que esa es una cuestión a resolver luego de constituido el gobierno con todas las condiciones de energía que requieren los peligros que atraviesa España, condiciones que no había de reunir una situación conservadora sin fuerza en el país ni en la misma opinión de lo que formó ese partido bajo la jefatura del Sr. Cánovas.»

«Negar el poder a una concentración de elementos que darían fuerza al partido liberal y concederle a un grupo que al constituir gobierno haría imposible la concentración conservadora, sería aumentar deliberadamente los graves riesgos que pasan el país y las instituciones.»

«Y nada más puedo decir, porque en nada han variado las cosas desde mis declaraciones en El Liberal, y allí está todo mi pensamiento, que representa un programa de gobierno fuerte, que tanta falta hace a España ante las contingencias peligrosas del porvenir.»

## LA NATIVIDAD DE JESUCRISTO

La prevaricación del primer hombre en el Paraíso, impuso a la triste humanidad una expiación terrible; pero al mismo tiempo que se cumplió la justicia de Dios, dejó entrar su misericordia, la dulce esperanza de una rehabilitación venturosa. Carenta siglos de luchas infernales, de vicisitudes, de trastornos y de agitaciones, en que el error dominó por todas partes; en que la fuerza y la violencia se sobrepusieron a la justicia, y en que las leyes de la naturaleza sucumbieron ante las pasiones del hombre, fueron la tremenda expiación de rebeldía de nuestros primeros padres.

El castigo fue tan terrible y severo como había sido grave la culpa; y así convino en los eternos designios, para que el hombre pudiera formar una idea exacta de la trascendencia de su prevaricación, y recibiese con mayor gratitud el rocío del cielo, que en expresión de la Iglesia había de caer sobre la humanidad cuando descendiera el justo de las nubes y apareciese en la tierra el Salvador del mundo.

El admirable acontecimiento de la venida del Mesías era la esperanza de todos los pueblos; y esta esperanza pasaba como una idea consoladora de una en otra generación formando una creencia tradicional inalterable.

Los poetas la cantaron en inspirados versos; los artistas la expresaron en sus obras por medio de símbolos y figuras; los legisladores y los filósofos, los políticos y los moralistas de elevado talento, anunciaron también a las naciones esta esperanza como un iris de consuelo, y por cualquiera parte que se abran los anales de la historia, se verá cruzar este rayo de luz por entre las sombras del gentilismo.

Si la idolatría desfiguró esta idea revisitándola algunas veces de extravagancia y aberraciones monstruosas, no impidió tales accidentes el que la verdad fundamental se conservase inalterable en todos los pueblos adelantada por el instinto más bien que por el raciocinio.

Y no podía menos de suceder así, porque ni la sabiduría de los filósofos, ni la justicia de los grandes legisladores, ni las creaciones magníficas del genio del arte y de la poesía, ni el poder de las conquistas, ni el brillo de las célebres asambleas de los sabios, ni la suntuosidad de las obras monumentales del ingenio y del talento, ni ninguna de las empresas acometidas y realizadas por la humanidad en su trabajosa existencia, habían logrado regenerar al hombre, restituyéndole su dignidad perdida.

Aun en las obras de esta clase, llevadas a cabo con más noble inspiración y con más rectos fines, descubriese siempre un fondo de imperfección en la esfera de las ideas y de los sentimientos, sin que llegaran a fijarse nunca de un modo claro y perceptible los caracteres de la verdadera sabiduría y de la verdadera virtud. ¿Y qué mucho que así sucediera cuando la humanidad vivía envuelta entre las nieblas, sin que hubiese aparecido aún la luz verdadera, que en expresión de San Juan es la única que puede iluminar a los hombres?

Recurramos con la imaginación los códigos de los legisladores griegos y romanos, depósito admirable de la sabiduría de la antigüedad, y hallaremos en ellos, a la par que máximas de elevada justicia y de sublime equidad, preceptos absurdos por su violencia y tiranía, ideas completamente erróneas en el orden moral y rasgos característicos de una filosofía desconocedora de la igualdad y de la dignidad humana.

Otro tanto encontraremos en las obras de los grandes moralistas, filósofos y políticos de los siglos que precedieron a la veni-

da del Salvador; y todas nuestras investigaciones serán inútiles si pretendemos encontrar en este largo período de cuarenta siglos un pensamiento teñido ó una idea verdaderamente regeneradora para la humanidad.

Estaba, pues, reservado al Hijo de María, al que era luz de luz y Dios verdadero, ser la estrella que dispusese las sombras, y que viniera a fijar con sus doctrinas los principios de la moralidad, los fundamentos de la legislación, las leyes de la naturaleza, las máximas de la sabiduría y de los caracteres distintivos de la equidad y de la justicia.

Esa verdad, por cuya investigación se afanaron tantos antiguos filósofos, llegando algunos a sacrificar su existencia en este noble y glorioso empeño; era verdad, que había de ser remedio de todos los males que afligían al linaje humano, no apaeció en el mundo hasta que descubrió su hermoso brillo la estrella de Belén a los Magos del Oriente.

La humanidad no tenía camino seguro, ni verdad fija, ni vida sólida; y para abrirle ese camino, para descubrirle esta verdad y para proporcionarle esta vida, era forzoso que la Divinidad descendiese sobre la tierra bajo formas humanas, puesto que habían sido inútiles los esfuerzos y trabajos de tantos hombres esclarecidos y de tantos genios eminentes como brillaron hasta entonces en el curso de los siglos.

A Cristo sólo era dado aceptar y llevar a cabo una empresa tan colosal, que abrazaba en su extensión inmensa el pasado, el presente y el porvenir; el pasado, porque la obra admirable de la creación humana iba de alcanzar a los justos anteriores ó ella; el presente, porque a su aparición respaldaría en el mundo la única luz de la verdad; y se convertiría la esperanza en una realidad venturosa; y el porvenir, porque el sacrificio del Hombre-Dios fue una rica herencia de gracia y gloria, y una prenda de felicidad para las generaciones sucesivas hasta el último día de los tiempos.

Cumpliese, pues, las esperanzas de las naciones; la tradición de los siglos se convierte en un hecho venturoso; los vaticinios de los profetas se verifican con admirable exactitud; nace en un estable de Belén el Rey de la gloria; el héroe de los trabajos, el varón de los dolores, el príncipe angustioso de la paz, el autor de la justicia, el símbolo perfectísimo de la verdad, ó mejor dicho, el que era la verdad misma bajo formas humanas; y he aquí que la sociedad se transforma por completo y el mundo cambia de faz en todas sus esferas y condiciones.

«Pero, ¿cómo se verifica esto? Por ventura, ¿se anuncia este gran suceso a la manera de esos cambios y de esas grandes crisis que se habían verificado en los anteriores siglos? ¿Es algún nuevo Sócrates ó Platón el que aparece en la pobre aldea de Belén para predicar la doctrina de aquellos grandes maestros de la moral? ¿Es algún nuevo legislador como Solón, Numa, Licurgo ó Confucio, que viene a sostener las máximas de justicia que aquellos escribieron en sus códigos? ¿Es algún nuevo Sóstris, Filipo ó Alejandro, que va a llevar sus conquistas y su dominación hasta los confines de la tierra por medio de la fuerza de sus armas victoriosas? No; la sabiduría de estos filósofos era una vana sombra del saber, comparada con la sabiduría de este Divino Maestro; la justicia de estos legisladores era incompleta y pobre al lado de la que vino a anunciar al mundo el que se ostentó como espejo purísimo de esta virtud, imperfectamente conocida hasta entonces, y el poder y la grandeza de estos príncipes y bravos guerreros; y conquistas doradas, era solo humo y vanidad ante el poder inextinguible del que había de dominar dulcemente sobre todos los espíritus y sobre todos los corazones sin otras armas que el encanto de su doctrina y el irresistible y celestial influjo de su palabra.»

312

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

¡MALDITA!

309

—Vuestra amiga os lo dirá.  
Pedro preguntó:  
—¿Habeis seguido mis instrucciones?  
—Al pie de la letra.  
—¿Os han dado el peligroso remedio?  
—Al amanecer.  
—¿Quién?  
—Ana.  
—¿Qué habeis hecho de él?  
—Lo he esparcido en la ceniza de la chimenea.  
—¿No han notado nada?  
—No.  
—Bien. Esta noche aunque oigais lo que oigais a vuestro lado, aunque sea detrás de las cortinas de vuestra cama no os asustéis, nada temáis.  
—¿Por qué?  
—Porque yo estaré allí. Quiero saberlo todo.  
—¿Y después?  
—Tened confianza. Dentro de un par de días, si se confirman mis sospechas, os devolveré la libertad.  
—¿Veré a Angela?  
—Sí, y espero que no os separaréis más de su lado.  
—Habladme de ella, doctor.  
—No puedo deciros más que os está de riguroso luto, muy triste y que no se ocupa más que de vos. Ahora sangre fría, valor y ni una palabra a nadie.  
Susana volvía al lado de su amiga. No venía sola.  
La acompañaba su madre.  
Pedro Huber se había levantado.  
Con una mirada hizo pasar al alma de su protegida sus instrucciones y su voluntad.  
La baronesa se hallaba ya a su lado.  
—¿Qué imprudencia!—exclamó,—¿aprobais esta salida, doctor?  
Pedro no tuvo tiempo de contestar.  
Clotilde se la llevó a parte.  
—¿Conque vamos a ver, estáis hoy menos pesimista que ayer? ¿Habeis cambiado de opinión?  
El joven movió la cabeza.  
—¿Quisiera poderos decir que me había equivocado y os aseguro que me sería muy grato reconocer mi error.  
—¿Pero?...  
—No es así.  
—¿De modo?  
—Muy pronto, aquellos que estimen y quieran a esta niña, se verán reducidos a llorarla.

El rostro de la baronesa expresó una gran piedad y una inmensa decepción.  
Susana y Valentina se dirigían muy despacio al jardín, la una apoyada en la otra.  
Clotilde exclamó con voz dolorida.  
—La ciencia se equivoca y Dios hace milagros. Quiero seguir esperando que Dios haga uno y que vos no seáis infalible. ¡Es tan joven la pobre Valentina!  
Su voz temblaba, pero no era de emoción, sino de alegría.

XV

## El espadachin.

El vizconde Máximo de la Peyrade, era un ciudadano muy estimable, a cuyo honor hubiera sido peligroso tocar aunque no hubiese sido más que muy por encima. Era uno de esos nobles del boulevard, muy conocido en la sociedad galante y bullanguera, en los salones de esgrima, en los círculos, en las redacciones de los periódicos que viven del escándalo, en los cuales publicaba de cuando en cuando artículos y anécdotas ligeras, pero siempre agresivas, cuya insolencia nadie se atrevía a reprimir.

Lo mejor que podía hacerse era comprar a precio de oro la discreción de semejante espadachin de la pluma y del forete.

Esto es lo que se llama por un eufemismo que demuestra las costumbres del día,—ó mejor dicho la ausencia de buenas costumbres,—el contrato del silencio.

El vizconde era gascon en todos conceptos, lo cual indica que era terco.

Su historia era oscura.  
Su vizcondado, perdido sin duda en las brumas del Garona ó situado en la cima de alguna roca donde las semillas no fructifican y no aprovecha más que a las aves de paso, no producía renta alguna.

Había debido estudiar para marino y hasta se aseguraba que había sido oficial algún tiempo.

Pero a consecuencia de ciertas aventuras sobre las cuales él guardaba el más absoluto silencio, se había visto obligado a presentar la dimisión.

Esto se decía; pero en voz muy baja.  
El gascon pasaba por ser muy susceptible y era hombre que contestaba en seguida.  
La fama de aquel tirador que figuraba en todos los asaltos de sensación cuyos duelos siempre de felíz resultados para él, se conta-

—Anda, bajaré tan pronto como tu estés de vuelta.  
Por muy bajo que hablase la enferma, la oyó. La joven se volvió y Susana la dijo al mismo tiempo que la abrazaba.  
—¡Os he despertado!... Soy muy torpe.  
Valentina movió la cabeza.  
—No—dijo—no dormía, pensaba.  
—¿En qué?  
—En la visita que he recibido.  
—¿Cuándo?  
—Hace un instante.  
—¿De quién?  
—Del hijo del señor Manuel.  
—¿De Pedro!—exclamó Susana.  
Sí, del joven doctor del cual tantas veces me habeis hablado, nadie me ha dicho quien es y estoy segura que es él.  
—¿De modo que está aquí?  
—Sin duda.  
—Y yo que no le he visto.  
Era este un nuevo motivo de aversión al mundo que la había retenido ocupada, distraída, viéndose obligada a hacer compañía a aquellos impertinentes, que por estúpeta no podía abandonar, y que le habían hecho sentar al piano y tocar todo su repertorio.  
Decididamente la sociedad es execrable.  
«Su amigo Pedro! porque lo eran, y verdaderos, desde hacía mucho tiempo.  
Y no había estado allí para recibirle.  
Había llegado de pronto como un obis, sin avisarla.  
Y el tunante del señor Manuel, que debía estar muy al corriente, también se había callado.  
Preguntaba mil veces a la enferma que no podía contestarla más que esto:  
—¡No sé nada!  
Susana notó en el rostro de Valentina un cambio muy notable y la dijo:  
—¡Parece que estáis hoy contenta! Quizás sea porque os ha tranquilizado. ¿No es así?  
—El doctor Huber?  
—Sí.  
—No ha hablado más que con vuestra madre.  
—¿De modo que no conocéis su opinión?  
—No.  
—Hoy ya es muy tarde, pero mañana muy temprano irá a verle y a que me diga lo que tenéis, y a que me lo explique detalladamente.  
—Si queréis podemos ir juntas.  
—¿Os podréis levantar y salir?  
—Haré un esfuerzo.  
—Gracias a Dios. Vendré a buscaros y ba-

jaremos juntas al jardín. ¡Vereis qué bonito está, todo lleno de flores!... No os canséis... Descansad! ¿Queréis beber algo?... ¿SI?... ¿Qué preferís?  
—Agua azucarada.  
—Nada más.  
—No.  
Susana entró en el cuarto tocador y preparó el agua pedida.  
Era una adorable hermanita de los pobres. No se había engañado.  
—La enferma estaba muy cambiada.  
Aquello era casi una resurrección.  
Seguía sufriendo; pero Pedro Huber, con una sola palabra, la había proporcionado el único consuelo que en lo sucesivo podía esperar.  
De su madre ya nada esperaba.  
Ni una sola vez pudo pensar en que viviese.  
El doctor debía hablarla de su amiga, de la única que podía llenar el vacío de su destruido corazón.  
Se lo había prometido.  
¿Cómo la conocía?  
—¿Qué la diría?  
Con una sola palabra había devuelto el valor.  
Indudablemente estaba resignada a morir.  
¿Para qué vivir?  
—¿Por quién?  
Y sin embargo, el atractivo de la vida es tan poderoso, que se había reanimado tan solo al oír pronunciar estas palabras:  
—Se vela por vos.  
—¿De modo que, como ella temía con razón, tenía enemigos?  
—¿Dónde estaban? A su alrededor, puesto que el joven había añadido:  
—No toquéis a nada. Tomad agua pura ó leche, y nada más.  
—¿No hacía ya mucho tiempo que presentáis aquellos enemigos?  
Pero acababa de saber que también tenía amigos y protectores desconocidos.  
Desde la desaparición de su madre, su imaginación veía a su alrededor una trama, en la cual estaba presa; comprendía que había grandes desconocidas que deseaban su pérdida, brazos tendidos hacia ella para herirla cobardemente.  
Vivía bajo la impresión de una pesadilla, que sus sufrimientos de todas clases justificaban de sobra.  
Y de repente la advertencia de Pedro Huber la había galvanizado,

La Providencia, en sus profundos juicios, dispuso que aparecieran estos y otros hombres notables en el curso de los siglos...

El reino de Jesucristo, dominando sobre los espíritus y elevando al hombre a un grado de dignidad que la era desconocida...

Precediendo algunos legisladores dar lecciones de sabiduría y de justicia, establecieron en sus leyes distinciones de razas...

Francisco Pareja de Alarcón. LEON XIII Y EL SACRO COLEGIO (POR TELEGRAMA) Roma 23. Su Santidad León XIII ha recibido hoy al Sacro Colegio...

REGALO DE "LA CORRESPONDENCIA." La empresa de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, siguiendo la costumbre establecida...

La fuerza de costumbres, la abnegación, el sacrificio, la igualdad de ánimo, la fortaleza en los trabajos, la resignación...

La virtud, que las comprende todas, es admirable caridad, que es la luz de los cielos, el encanto de la tierra...

Si a pesar de esta luz, que es el faro de la humanidad, los pueblos extraviados, ó los gobernantes incoherentes...

Gran día de misericordias es el de la Natividad de Jesucristo; pero ¡ay de los pueblos y de los individuos que no se acojan bajo su piadoso manto...

En su discurso hizo alusión á la confesión antianarquista, y añadió que el temor de Dios es la única base de la moral.

Os doy mil gracias, señora. La baronesa prosiguió: —Ya sabéis, si necesitáis algo, no tenéis más que llamar á Ana, que está á dos pasos de vuestra cama.

colmando así los deseos del autor, y hasta haciéndolo los honores del presente al final de los actos...

UN ESTRENO EN MALLORCA POR TELEGRAMA (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Palma 24, 12' m.

La compañía que dirige el primer actor D. Francisco García Ortega, ha estrenado esta noche en el teatro Principal el drama en tres actos, La familia Roldán...

EL SR. D. JOSÉ FERNANDO GONZÁLEZ EN "EL CORREO,"

La obra de nuestra regeneración es honda y compleja; pero para mí, figura en ella como condición esencial, tan esencial como la que más lo sea, la constitución, bajo un solo Estado Nacional...

EL FILOSOFO DE CUENCA, comedia en tres actos y en prosa, original de D. Pablo Farelada.

La consulta de ayer tarde fué originada por el resaca febril que por la mañana habíase notado en el señor presidente; el termómetro clínico acusaba 39 grados y 3 décimas de temperatura.

Los actores del teatro Español interpretaron muy bien los personajes de El filósofo de Cuenca. María Guerrero, Pepa Guerra, Nieves Suárez y Julia Martínez...

CONSEJO DE MINISTROS El celebrado anoche duró escasamente una hora. Los ministros no guardaron para sentarse el orden acostumbrado de carteras.

Después de la consulta celebrada ayer en casa del Sr. Sagasta hizo éste al subsecretario de la Presidencia la indicación de que manifestase á los ministros si no se interrumpían por su enfermedad las funciones del gobierno...

La enfermedad del presidente. La consulta de ayer tarde fué originada por el resaca febril que por la mañana habíase notado en el señor presidente...

La repatriación de Filipinas. El gobierno trató este asunto desde dos puntos de vista: el del desdeseo de que los españoles regresen pronto á la Península...

OPINIONES DEL SR. CASTELAR (POR TELEGRAMA) (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Paris 24, 9'2 m. Le Siecle de esta mañana publica, bajo forma de carta, un artículo de Castelar sobre la situación de España.

El gobierno acordó que el general Rios aprovechara los tres vapores que hay allí, Buenos Aires, Isla de Luzon y Cuchinire, para trasladar á Zamboanga todo el elemento español de Ilo-Ilo...

El dique de la Habana. Se ha recibido de Cuba una nueva proposición relativa á la compra del dique flotante de la Habana.

La protesta de Agoncillo. El señor ministro de Estado dió cuenta de haber recibido la protesta que Agoncillo, el pretendido representante de los tagalos en París, había presentado á la comisión mixta de la paz...

Más indultados. El Consejo se ocupó también de la necesidad de examinar la situación en que se hallan los presos de las Antillas y de Filipinas que quedan en España.

El filósofo de Cuenca. La obra de nuestra regeneración es honda y compleja; pero para mí, figura en ella como condición esencial, tan esencial como la que más lo sea...

El filósofo de Cuenca. La obra de nuestra regeneración es honda y compleja; pero para mí, figura en ella como condición esencial, tan esencial como la que más lo sea...

El filósofo de Cuenca. La obra de nuestra regeneración es honda y compleja; pero para mí, figura en ella como condición esencial, tan esencial como la que más lo sea...

El filósofo de Cuenca. La obra de nuestra regeneración es honda y compleja; pero para mí, figura en ella como condición esencial, tan esencial como la que más lo sea...

El filósofo de Cuenca. La obra de nuestra regeneración es honda y compleja; pero para mí, figura en ella como condición esencial, tan esencial como la que más lo sea...

El filósofo de Cuenca. La obra de nuestra regeneración es honda y compleja; pero para mí, figura en ella como condición esencial, tan esencial como la que más lo sea...

El filósofo de Cuenca. La obra de nuestra regeneración es honda y compleja; pero para mí, figura en ella como condición esencial, tan esencial como la que más lo sea...

El filósofo de Cuenca. La obra de nuestra regeneración es honda y compleja; pero para mí, figura en ella como condición esencial, tan esencial como la que más lo sea...

Se vela por vos. ¿Quién? Ángela sin duda. Se sentía renacer en aquellos momentos en que tenía un pie en la sepultura.

—Os doy mil gracias, señora. La baronesa prosiguió: —Ya sabéis, si necesitáis algo, no tenéis más que llamar á Ana, que está á dos pasos de vuestra cama.

Se dirigió al lugar donde se hallaba el señor Manuel, que daba órdenes á sus subordinados. El joven dijo en seguida á la enferma: —La casualidad es la que me permite seros útil.

—Y ahora, contestadme. ¿Desde cuándo os sentís mala? —¿Del pesar que me mata? Desde que me separé de mi pobre madre.

—¿Y antes? —No he experimentado nunca sufrimientos semejantes. Pedro Huber la examinaba con penetrantes miradas.



IMPRESIONES ZAMORANAS

23 de diciembre.

En mi rápida permanencia en esta ciudad he podido enterarme, y digan lo que quieran los términos, de que aquí se agita la idea del carilismo, bien visiblemente, aunque hay quienes dicen que no...

Entre el estimado colega El Correo de Zamora, órgano de los carlistas, y el no menos estimado El Heraldillo de Zamora, órgano de los liberales, se entablaron ruidosas batallas, habiéndose visto obligado el primero a dejar de consignar que estaba autorizado por la censura eclesiástica.

El digno obispo de esta diócesis, atento siempre y únicamente al cumplimiento de un sagrado ministerio, halláase alejado de estas luchas político-religiosas, porque su bandera es de paz.

Por juiciativa del distinguido hombre público Sr. Requero, tan querido en esta ciudad que tanto le debe, acaba de terminarse las magníficas obras destinadas a la delegación de Hacienda, que es una mejora que reclamaba la administración pública provincial.

En el poco tiempo que lleva al frente de la provincia el gobernador civil D. Pablo Fuenmayor, que con tanto acierto dirigió la de Jaén, ha conseguido tener a los profesores de instrucción pública pagados al día, reglamentar la higiene y ha cortado no pocos abusos que existían en algunos Ayuntamientos.

Están muy adelantadas las obras de ampliación de la capilla dedicada a Nuestra Señora del Tránsito, patrona de esta ciudad. La magnífica obra se ha llevado a efecto solamente con limosnas de este vecindario y algunos donativos de los pueblos limítrofes, por cuya excesiva patrona tienen gran devoción.

El distinguido arquitecto D. Eduardo Julián Pérez, que estaba al frente de las obras, no ha podido ver frustrado su heroico trabajo pues hace unos días que aquella dolencia terminó sus días en esta población, donde tantos amigos y admiradores contaba.

Las cofradías se preparan para celebrar el próximo año con gran solemnidad las procesiones de Semana Santa, teniendo sus magníficos pasos entre los cuales figura el

Desempeñando, obra del célebre escultor Benlliure y primer trabajo que salió de su estudio al público. Por esta circunstancia, el distinguido artista ha pretendido en diversas ocasiones, y la última vez no hace mucho tiempo, comprar el paso a la cofradía, abonándole mayor suma que la que él recibió al venderle, pero la congregación se ha negado siempre al deseo del artista.

Para hacer punto final consignaré, que en este Gobierno civil, hay un secretario que seguramente es el más antiguo de los de su clase, toda vez que viene desempeñando el cargo desde 1869, o lo que es lo mismo, veintinueve años sin un solo ascenso.

En una palabra, que D. José Ortiz Moreno, que es el inteligente secretario a que aludo, es un modelo y un colmo.

Mestre Martinez.

Del Havre telegrafian que el globo Excelsior, montado por el aeronauta Perceval Spencer y un redactor del periódico londinense Daily Chronicle, bajó a tierra en un punto del distrito municipal de Saint-Romain de Colbois a las 4:35 de la tarde del miércoles.

En cruzar el Canal de la Mancha, desde la costa inglesa hasta Pécamp, el Excelsior tardó dos horas y 35 minutos.

No hubo ningún incidente durante el viaje. El globo iba provisto de un timon especial y maniobraba también a la vela para dirigirse y aprovechar los distintos vientos, lo mismo que un barco.

Ha comenzado a publicarse en Ciudad Real un periódico titulado El Corredor, con carácter independiente.

Dedicada una gran parte del número al estudio de los intereses materiales, especialmente los que afectan a aquella región, y publica amplia información telegráfica.

Desamamos muchas prosperidades al nuevo colega. Nuestro activo e ilustrado correspondiente en Santiago D. Juan de Castro y Valero, catedrático de policía sanitaria de aquella Escuela de Veterinaria, acaba de publicar en elegante folio el informe oficial que ha emitido acerca de la epizootia de desarrollo en el ganado vacuno de Artojo, provincia de Coruña. Es un trabajo importante que honra al Sr. Castro.

La propietaria es inquilina de la casa de la Escalerilla del Pan en Salamanca, muy conocida por sus ideas carlistas, y junto a cuya casa existe un kiosko con destino a

la venta de los periódicos de Madrid, ha pedido al Ayuntamiento que hiciera desparecer la citada instalación. El Municipio en sesión pública, ha desestimado como no podía menos de hacerlo, la súplica de los expresados recurrentes.

Dirección del Tesoro.

Según real orden expedida con fecha 16 del corriente por el ministerio de Hacienda, se proroga por seis meses, o sea hasta 30 de junio de 1890, el vencimiento del resto de las obligaciones del Tesoro, emitidas en 30 de junio último, en cumplimiento de real orden de 23 del mismo mes, con interés a razón de 5 por 100 al año, al plazo de seis meses, fecha que termina en 31 de diciembre actual, respecto de las que no se hizo la prórroga por real orden de 5 de noviembre último.

El total de la emisión que a consecuencia de las citadas reales órdenes de 5 de noviembre, y 16 del actual, han sido prorrogadas, es de 40.007 títulos de la serie A, de 4.500 pesetas cada uno, números 1.º a 40.007 y 104.593 de la serie B de 5.000 pesetas cada uno, números 1.º a 104.593, que en conjunto importan 542.998.500 pesetas.

Conservando las referidas obligaciones el carácter de efectos públicos por el tiempo de la prórroga de su vencimiento, así como todas las demás condiciones con que fueron emitidas, pagándose los intereses por trimestres vencidos en 31 de marzo y 30 de junio de 1889, a razón de 5 por 100 al año, por medio de los cupones que tienen unidos, podrán las mismas continuar siendo admitidas a la contratación pública en cuanto el ministerio de Fomento se sirva dar la autorización a que se refiere el art. 17 del reglamento de la Bolsa de Comercio de Madrid.

Diez El Nervión de Bilbao. El oficial primero del gobierno civil don Máximo Fernández Cuevas, que abandonó su destino el día 2 del actual huyendo de Bilbao, sin que se sepa a dónde y dejando a su familia abandonada, ha sido declarado cesante.

Para sustituirle ha sido nombrado don Agustín Alvarez Sotomayor.

Los periódicos de Santander han acordado suspender la publicación. La medida parece obedecer a un orden del gobernador militar señalándole una hora para llevar a la consulta los originales o las pruebas de los trabajos del periódico, que hace imposible la publicación de algunos de ellos, incluso la información telegráfica y telefónica.

En alguna otra provincia, como Ciudad Real, por ejemplo, se ha dictado una orden parecida.

La real Academia de Medicina de Madrid ha nombrado académico correspondiente de la misma al jefe del Laboratorio municipal Dr. Chicote, en consideración al mérito de su obra Alimentos y bebidas.

El jefe del Laboratorio municipal doctor Chicote acompañado de los revisores, está estos días girando visitas a los establecimientos donde se expendían materias alimenticias, de las cuales se tomaron muestras para su análisis. Digna de aplauso es la actividad del doctor Chicote, de quien tanto espera el vecindario, sabrá corregir los abusos que se cometen en lo relativo a la pureza y buen estado de los alimentos.

CHARADA

Por oír en el Congreso hablar dos Primita una tarde, doná todo Calomarde perdió por completo el seso, olvidando, sin conciencia, que de precisión tenía que hacer visita aquel día a un sumido en la indigencia. Mas su castigo llevó: ella omitió una obra todo, pero sucedió que una en las Cortes no habló.

Solución a la anterior: ADIVINO.

Espectáculos para el día 25

TEATRO REAL.—4 1/2.—Gonzalo de Córdoba.

8 1/2.—F. 37 de ab.—T. 1.º.—Carmen.

ESPAÑOL.—4 1/2.—El filósofo de Cuenca.—Los dos habladores.

8 1/2.—Los dos habladores.—El filósofo de Cuenca.

COMEDIA.—4 1/2.—Entre Angustias y Dolores.—El asistente del coronel.

8 1/2.—La cruz del túnel.—El asistente del coronel.

PARISH.—4 1/2.—El salto del Países.

9.—P. 85 de ab.—3.ª serie.—T. impar.—Cruces.

LARA.—4 1/2.—La viuda de Napoleón (dos actos).—El rey de Lydia.—Golondrina.

8 1/2.—El rey de Lydia.—Bicarbonato de sosa.—La verdadera tia Juana.—(Segundo acto).

ZARZUELA.—4 1/2.—Los zangolotinos.—El postillon de la Rioja.—(Segundo acto).—Los cuadros disolventes.

8 1/2.—Gigantes y cabezudos.—El postillon de la Rioja.—(Segundo acto).—Gigantes y cabezudos.

AFOL.—4 1/2.—La banda de trompetas.—Los tres millones.—El santo de la Isidra.

8 1/2.—La fiesta de San Antón.—El santo de la Isidra.—La chavala.—La fiesta de San Antón.

ROMEA.—4 1/2.—De pitón a rabe.—La cena de Nochebuena.—La Chiquita de Nájara.—Quién fuera libre.

8 1/2.—Niña Rosa.—La cena de Nochebuena.—La Chiquita de Nájara.—Niña Rosa.—Baile.

MARTIN.—4 1/2 y 8 1/2.—El nacimiento del Hijo de Dios ó la adoración de los Santos Reyes.

BARBERI.—4 1/2.—El nacimiento del Mesías.

8 1/2.—El nacimiento del Mesías.—Los agnaldones.—Complets por 3110. Berges y bajie.—De la piel del demonio.—Mlle. Berges.—Baile.

NUÉVO TEATRO.—4 1/2.—El nacimiento del Mesías (decorado mágico).

8 1/2.—El nacimiento del Mesías (decorado mágico).

COLON.—4 1/2 y 9.—Dos grandes funciones.—Estreno de la pantomima 'El barbero fin de siglo. En ambas y por primera vez el nacimiento, vida y muerte de Nuestro Señor Jesucristo (en proyecciones) compuesta de 24 cuadros, nuevas vistas por el heliográfico; gran corrida de toros; en ambas funciones tomarán parte los principales artistas de la compañía.

CASINO MUSIC HALL.—4 1/2.—Grandes novedades.—Complets, chansons, etc.—Srta. Paula del Monte.—Señorita Kara.—Señorita Leconte.—Sr. Duchatel.—El eminente bandurista español D. Manuel López.—Guitaristas españoles Cuenca y Borrull.—Baile español.

BUEN RETIRO.—4.—El nacimiento de Jesús y nacimiento de Luzbel.

EXCELSIOR.—4.—El nacimiento de Jesús y nacimiento de Luzbel.

PLAZA DE TOROS.—3.—Gran corrida de novillos.—Se lidiarán: un novillo colorado, estoqueado por Ramón Navarro (Moró); dos becerrros de Colmenar que serán también muertos a estoque por Manuel Megía (Bienvenida chico) y dos toros de puntas, que serán estoqueados por Valentín Conde.

Bolsa de Madrid.—Cotización del 24

Table with columns for FONDOS PÚBLICOS, 4 OJO perpetuo interior, Fin corriente, Idem fin próximo, Serie F, etc.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL DOMINGO 25 DE DICIEMBRE

LA SALUD A DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES. CON GRANDES RESULTADOS SIEMPRE. Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO. Premiada siempre la primera...

BOLETIN religioso del día 25

Santos del día 25 de diciembre. La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo; Santa Anastasia y Santa Eugenia y compañeros mártires.

Cultos para el día 25

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Luis y termina la novena a Nuestra Señora de la O, predicando en la misa el Sr. Santolosa, después de la procesion de reserva adoracion del Niño Jesús, cantándose villancicos y pasterales. En San Pascual, Carboneras, Esclavas, Reparadoras y Espiritu Santo, Jubileo perpetuo.

CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL

Antibiótico, antiescurfuloso, antihéptico, antisifilítico, antiparasitario y MUY RECONSTITUYENTE. Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO. Premiada siempre la primera...

LA SALUD A DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

SEÑORAS. Por un higiénico y admirable procedimiento se extrae el vello del rostro y brazos por fuerte que sea, instantáneamente, de raíz y con facilidad, dejando el cutis fino y hermoso. Precio: 45 pias, último gesto. Está a cargo de señora. Calle Almas, letra B, entresuelo derecha, Valencia.

PRESTAMOS

Todo su valor por alhajas y papeles del Monte de Piedad. Príncipe, 6. ALMONEDA: SALON, GABINETE, etc.

PIÑAS

4 3/4, 4, 5 y 6 pesetas lata. Licores 2 pesetas botella. Anís y ron escarado, 2 y 2 1/2.

LA CAMPANA

Corredora Beja, 15. Telef. 187. Pastelería elegante. No comprar panes ni pastas en otros sitios.

CARIDAD

La suplica Mariano J. Hontoria, que se halla sin trabajo, tiene 2 niños de 25 meses y otra de 13, su esposa enferma de gravedad por haber dado a luz hoy un niño, el cual morirá de frío y hambre por falta de leche, como hubiera muerto el Salvador si no le hubieran socorrido en el portal de Beñén.

LA PROVEEDORA PRESTAMOS

comerciantes é industriales. Múltiple interés, fácil pago. Habitación en c. pasivas Madrid, provincias.

FLOR Y NATA

Gran surtido de turrones y mazapanes. Bollería, butifarra y fiambres. OLENDRE.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PUNTOS EN QUE SE HALLA DE VENTA EN EL EXTRANJERO LISBOA..... Sra. Repullés, rua Aurea número 146.

LA MALLORQUINA

PARA REGALOS DE PROVECHO Gran surtido de jamonés en dulce, paños trufados, cabezas de jabón y perfumes rellenas con sus guarniciones. Tartas y entremeses. Carnes y fiasanes. Cajas de mazapan de varios tamaños y dibujos. Turrones de todas clases.

LA SEÑORA

DOÑA ANTONIA VILLANUEVA JIMÉNEZ VIUDA DE MOLERO HA FALLECIDO EL DÍA 17 DE DICIEMBRE DE 1898 R. I. P.

ENSEÑANZA

que ofrece un buen porvenir a la juventud estudiosa. Facultad de Bilos por partida doble. Aritmética mercantil; Geografía y documentos comerciales; Retórica de letras breves; Teoría-práctica hasta la puntuación correcta, y francés. Honorarios módicos.—Montera, núm. 19, Academia.

UNICO DESPACHO DEL VINO ROJO MONTE ISLA

COMPETIDOR DEL BORGONA Vinos de Rioja, blanco, Sauternes, Jerez, licorosos, etcétera. La Península, Argensola, 24. Teléfono 2.443

SOCIEDAD DE ELECTRICIDAD DE CHAMBERI

Por acuerdo del Consejo de administración de esta Compañía, en sesión celebrada en 15 del presente mes, ha acordado lo siguiente: Pago de un dividendo de pesetas 15.—número por acción correspondiente al cupón núm. 7 de las acciones puestas en circulación.

PIANOS A PLAZOS COMPOSTURAS A PLAZOS 6, FUENCARRAL, 6

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Habiendo hecho la empresa de La Correspondencia de España un trato especial con la conocida y acreditada fábrica de relojes de D. Carlos Coppel, Fuencarral 25, pueden nuestros lectores, con la presentación de este anuncio obtener en nuestra Sucursal de la Puerta del Sol, núm. 1, previo el pago de 25 pesetas, un bonito y elegante reloj de marcha exacta, en caja de acero oxidado (negro) para ser franco y embalaje; los pedidos y pagos se pueden dirigir a la Administración de este periódico, Factor, 7.

EL DOCTOR VALLE

Catedrático de clínica médica y médico de número del hospital de San Juan de Dios en Manila, ha regresado al país instalando en la calle de Barrionuevo, núm. 11, pral. deha, una consulta general, de 12 a 2 y otra especial de sífilis y enfermedades de la piel, de 2 a 4 de la tarde.